

EXPOSICION MUNDIAL Y CONFERENCIA DE PRENSA



Fachada de la World Fishing Exhibition, en Londres

Nuestros lectores están ya informados de que la II Exposición Mundial de la Pesca se celebrará en el Olympia Hall de Londres desde el 27 de mayo al 2 de junio próximos. Será inaugurada a las 9'30 de la mañana por el Ministro de Agricultura, Pesquerías y Alimentación, honorable Frederick Peart.

Se tiene noticia de que asistirán expositores de trece países y visitantes de noventa y dos. Dado el esfuerzo de organización que se viene desplegando debe esperarse que el certamen superará al celebrado en 1963, que ha ofrecido excepcional interés. Dada la velocidad con que las nuevas técnicas se generalizan en este sector, la Exposición de Londres ofrecerá seguramente importantes novedades.

Coincidiendo con tal exhibición, la White Fish Authority (Autoridad del Pescado Blanco), organiza una Conferencia internacional. Se han preparado el programa y el cuestionario. Las sesiones comenzarán el lunes, 31, a las diez de la mañana, con la ceremonia de apertura. Desde las 10'30 a las 12'45 —con un intervalo para tomar café—, se discutirá el tema: "La operación de empaque de la pesca en hielo a bordo de los buques". El ponente es Mr. J.J. Waterman.

De las 14'15 a las 17 se someterá a debate: "Otras técnicas del frío", actuando como ponente Mr. J. Merrit.

El martes 1 de junio segundo día de sesiones. Comenzará la de la mañana a las 10. El tema a tratar será: "Los arrastreros congeladores y su equipo". Como ponente intervendrá Mr. S.F. Pearson. La sesión, después de otro intervalo, terminará a las 12'45.

La última sesión se iniciará a las 14'15. Desde esta hora se tratará el tema: "Arrastreros factoría y buques madres". Después del té, a las 4, Mr. C. Birkhoff hablará sobre "Transbordos en la Mar".

Desde las cinco a las cinco y cuarto de la tarde, ceremonia de clausura.

En la segunda sesión del primer día intervendrá un especialista portugués en cuestión de frío industrial aplicado a la pesca, que ha sido especialmente invitado.

Dado el carácter práctico y actualísimo que tienen las cuestiones a tratar en la Conferencia de Londres, se espera que concurren a ella muchos delegados de otros países. Se han preparado seis "paper" para circular con anticipación a los participantes.

La necesidad de exportar

TAL como van las cosas España tendrá que evolucionar más aceleradamente hacia el comercio exterior de productos pesqueros. La actividad de los astilleros desde hace cuatro o cinco años, y el elevado ritmo que mantiene, sólo puede conducir a un nivel de saturación en que difícilmente se podrá mantener un nivel de precios plenamente remunerador. Al menos, en la doble vertiente que debe cubrir el ingreso de las empresas: salarios altos de un lado y rentabilidad de la inversión en bienes de equipo ultra-costosos.

La exportación de productos pesqueros tradicionalmente viene reducida al de los enlatados o los semi-conservados. Aún dentro de este orden, la explotación de un recurso de privilegio como la anchoa, y la de túnicos ha alcanzado un desenvolvimiento muy inferior al que permitía esperar la densidad y adhesión a nuestro litoral de ambos recursos. Sólo el de la sardina, en su tiempo, ha alcanzado un nivel de relativa plenitud.

Al lado de la conserva y el bacalao, el pescado congelado debe construir la mercancía de choque para la apertura de mercados extra-nacionales. Es posible que tal afirmación cause sorpresa en más de uno, presto a recordar que España desde hace algunos años, precisamente desde la iniciación de sus campañas australes, es importadora de grandes cantidades de congelado procedente de buques japoneses.

Paradojas de esta clase no son nuevas entre nosotros. Duren lo que duren, la industria no puede mantenerse ajena a sus problemas de futuro, cualesquiera que hayan sido las imprevisiones pasadas y las presentes. Ni tampoco debiera mantenerse el Estado, que a pesar de abrir las puertas a la competencia, tiene una participación importante en la financia-

EL HORIZONTE DE LA EXPORTACIÓN A EUROPA

MARZO

ción de la máquina productora implicada en este asunto.

Prospección de mercados

UNA de las piezas que faltan para orientar la producción española de productos pesqueros hacia la exportación, es un estudio de prospección de mercados. Todo lo que se ha hecho en este terreno ha sido de corto alcance, y debido a la iniciativa particular. Algunas grandes empresas han emprendido esta labor por su cuenta, para servicio propio, y no con finalidad general, como sería deseable en este caso.

De cualquier modo, partiendo de los datos de población y de nivel de vida de determinados países, resulta bastante fácil la elección de aquellos que pueden convertirse en clientes masivos de productos pesqueros españoles. Especialmente la exploración ha de orientarse hacia la demanda potencial de pescado congelado, dado que la mercancía debe tener condiciones de durabilidad. Por otra parte, cuanto menos presione esta clase de oferta en el mercado nacional mayor estímulo comercial recibirá la producción de la flota tradicional, que vende en fresco la totalidad de sus caídas.

Dentro de la geografía europea no son muchos los países susceptibles de una peneración caudalosa de productos alimenticios de origen marino. Los del Norte y el Centro disponen de flotas importantes, y de organizaciones distribuidoras poderosamente extendidas y eficazmente evolucionadas. Sólo a través de éstas sería posible, en condiciones tal vez poco remuneradoras para el exportador español, tener acceso a los mercados de Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda...

Italia, mercado potencial

NO son tales las circunstancias de Italia. Aún siendo un país con vocación marítima bien acreditada desde los tiempos de la Repú-

blica de Venecia, no ha adquirido en la pesca industrial un grado de desarrollo parecido al que ha alcanzado en la navegación comercial, por ejemplo.

Italia, especialmente de Nápoles hacia el Norte, tiene una densidad de población muy elevada. Al mismo tiempo disfruta de uno de los niveles de vida más brillantes de Europa. Por tanto, potencialmente es un mercado atractivo para la colocación de grandes cantidades de productos alimenticios, necesita completar su despenza con una provisión abundante de recursos de la mar, ya que tampoco su producción ganadera es suficiente para las necesidades de proteína animal de su copiosa población.

La producción nacional de pescado en Italia se halla prácticamente estancada, oscila entre 210 y 225.000 toneladas anuales. Aproximadamente la sexta parte de lo que consume España, con un censo de bocas bastante menor y un nivel de vida bastante más bajo.

Aparte de la artesanía pesquera, extendida más o menos por toda la península, Sicilia y Cerdeña, los núcleos de pesca industrial se reducen a dos. Uno en el Mediterráneo y otro en el Adriático. El de la Genepesca, en Livorno, y el de arrastreros menores en San Benedicto del Tronto. De una a otra procedencia salen al Atlántico algunas unidades. Llegan a Terranova las de Genepesca, y a la costa occidental de Africa las otras, pero los sistemas modernos de congelación no se han desarrollado aún en forma que haga esperar un cambio importante de circunstancias en un futuro próximo.

Italia y mercados próximos

ACTUALMENTE el mercado italiano de productos pesqueros se halla insuficientemente servido. Comienzan a crearse en el país grandes factorías de productos alimenti-

cios "standarizados", pero no disponen por ahora de un volumen y variedad de oferta de primera materia pesquera suficiente.

Los japoneses, en base de túnidos, son los principales importadores. También lo es España, en menos medida, con la anchoa y la producción del Consorcio Almadrabeto, independientemente de otras preparaciones en conserva. Portugal también participa en este comercio.

Fuera de este cuadro tradicional, Italia, con 20.000.000 de turistas al año, además de su densidad demográfica normal, representa un volumen de consumo extraordinario. Ningún país puede considerarse mejor situado y mejor dotado que España para cubrir sus necesidades de alimentos de origen marino.

No debe perderse de vista que, por los métodos hasta ahora puestos en práctica, excesivamente empíricos y notoriamente tímidos, poco o nada podría lograrse. Parece que, para romper el hielo, lo más recomendable sería montar una organización hispano-italiana de distribución de productos pesqueros, que pudiera servir de puente para exportación tanto a la península de los Apeninos, como a Grecia, Yugoslavia, Bulgaria, Egipto, etc.

* * *

ESTAS consideraciones no pretenden otra cosa que esbozar el tema, y entregarlo a la consideración de los órganos que deban desarrollarlo, si en principio nuestras sugerencias tienen algo de aprovechable. Si los astilleros españoles siguen lanzando buques a la mar, y el crédito oficial facilitando préstamos para su construcción, un crecimiento reclama otro. El horizonte comercial, hoy mediatizado por las importaciones japonesas, no puede seguir cerrado en las dimensiones nacionales.

Ya comprendemos que esta forma de expansión no es fácil, cuando se ha demostrado tan escasa eficiencia para organizar en el país un sistema de distribución de productos pesqueros frescos o congelados verdaderamente a la altura de los tiempos y las necesidades. Sin embargo, esta limitación como cualquier otra tiene que ser vencida, ya que de otro modo se provocarían riesgos incalculables, que alcanzarían a todos.